HAY QUE PONER MAS HUEVOS

Parece que los granjeros andan preocupados con la productividad de las gallinitas de los corrales centrales. Creen que pueden poner más huevos (o los mismos en menos tiempo) y, para intentarlo, han decidido aplicar un proyecto, llamado AOMI, importado de Inglaterra, que dicen que ha dado un gran resultado productivo en los corrales de la firma en ese país.

Nos han contado que inicialmente van a hacer una prueba experimental en Operaciones (Madrid y Zaragoza), más concretamente en Pagos Nacionales e Internacionales y derivaciones en el COR. Como primer paso, se han nombrado "jefes de equipo" que recibirán cursos de formación desde ahora hasta febrero 2008 y adaptarán el proyecto a las características productivas de los corrales españoles.

Haciendo una exploración inicial de la opinión de los futuros afectados, hemos detectado una inquietud, casi instintiva, por la finalidad perseguida y los capataces responsables de los corrales sujetos a control experimental. Ellos parecen estar siempre dispuestos a experimentar con sus gallinitas, aunque los resultados de la experimentación sean dolorosos. Se ve que ellos no tienen que poner huevos o disfrutan haciéndolo. Lo mismo podríamos decir de otros "jefes de equipo" de Madrid y Zaragoza.

En abstracto, mejorar la productividad global parece un objetivo aceptable, pero hay que tener muy claro que muchas veces las palabras no se corresponden con los hechos y, por tanto, hay que delimitar inmediatamente y con toda claridad donde están los límites. Las amenazas y los castigos son eficaces a corto plazo, pero pueden terminar con las gallinas a medio y largo plazo. Es mucho más eficaz, tanto a corto como a largo plazo, mejorar la cantidad y calidad del pienso y el confort general de los corrales, eliminando favoritismos, tareas penosas e ilegales ya denunciadas o rincones lúgubres e insalubres. ¿Por qué no se empieza por aquí, que está al alcance inmediato de esos capataces?.

Las cosas no pintan inicialmente bien cuando lo primero que se hace es pedir a las propias gallinitas que confiesen cuando tardan en mover una pata, inclinar la cabeza para comer el pienso o beber agua, acurrucarse para estar en posición, apretar el culo para defecar, etc.. Parece que los capataces ya deberían saber esto, que por algo son lo que son.

Con todo, mostrando una vez más nuestra buena voluntad, a prueba de capataces, podemos dar un margen de confianza a los emprendedores de este proyecto, para no condenar lo que aún desconocemos o hacer juicios definitivos de intenciones, pero **desde ya decimos que no vamos a permitir que este proyecto, o cualquier otro futuro, se utilice para sacrificar a las gallinitas que no pongan el número de huevos que se fije, ni deducir del experimento conclusiones no declaradas, como cerrar los corrales y dar pienso, menos y de peor calidad, a otro externo de algún listo, tipo Mestre, más o menos compinchado con capataces o granjeros espabilados.**

La calidad del producto debe ser sagrado si queremos conservar y aumentar nuestro mercado.

Nota: Pedimos perdón a quienes se sientan incómodos con los símiles animales utilizados, en línea con "Animal Farm" de Mr. Orwell, inglés él y admirado.

VISITA NUESTRA PÁGINA WEB